era brava, ni celosa, porque yo aguantaba los golpes que me daba, él me pegaba, ¡ay Dios mío! aquí me llevaba moreteada, toda moreteada, yo como sufrí. Y un día vi cuando él daba plata a la señora de Villa Cárdenas. Le daba todo y estaba manteniendo los hijos que no son hijos de él. Toda la plata se iba con ella, toda, hasta que él venía borracho, sin plata, sin nada.

Un día él se fue. Estaba aquí trabajando y vino un señor y le dijo que estaban necesitando gente para ir para el extranjero, a México y el hombre se fue de viaje a Haití. Yo trabajaba en Cerro Ancón durmiendo, en una casa de familia; me zurraba para mis hijos, para que mi mi hijo se graduara, porque estaba en 3er año.

Yo luchaba, trabajaba...planchaba los domingos y esa plancha era el pasaje de mi hijo y le decía: papi, no importa que tu papá no te mande plata, vamos a luchar, yo voy a hacer lo que sea, pero tú te me vas a graduar, como sea, no importa que yo sea como mamá y papá. Yo lloraba por ellos. Mi madrina sabía que su hijo no le mandaba ni un real a los hijos. Ella me decía, ay Perla, mi hijo sí tiene el corazón duro.

Un día me cansé y le mandé una carta y le decía: Benítez, ¿qué pasó con tus hijos? Tú no te recuerdas de tus hijos, te olvidaste de ellos. De ahí me mandaba, sólo como 50 balboas, pero eso no era nada, porque los niños quieren de todo. Después yo le decía que si no me quieres mandar, no me mandes, nada, de ahí nosotros no le pedíamos nada y el hombre no mandaba nada.

Lo que yo cobraba, se lo daba para la comida de mi hijo y el pasaje y así todos los días. Un día me enteré que andaba con una mexicana y tuvo un hijo allá en México. Yo les decía a mis hijos que ustedes tienen un hermanito por allá. ¿cómo tu papá va a hacer esa cosa?

Mi hijo me veía que yo lloraba. Le decía: tú me estás viendo a mí que estoy matándome sola, trabajando y mira como si no tuvieras papá. Por eso tienes que graduarte como sea, como mamá y papá, así que tienes que sacrificarte también, estudiar como sea. Tú puedes ganarte el cariño que yo tengo para tí. Y entonces mi hijo

parece que me entendió y él estudiaba, estudiaba y se me graduó mi hijo de 3er año y ahora está en 4to año. Yo le dije, tú vas bien, sigue así.

La mamá de él me decía, Perla tú estás joven, tú puedes buscar otro hombre que te quiera de verdad y que tú puedas estar feliz, porque mi hijo no te va a hacer feliz, nunca tú vas a ser feliz con ese hombre.

Mira lo que a mí me pasó, me decía... lo que a ella le pasó... Porque a ella el hombre también le pegaba y la maltrataba también, era otro hombre con el que ella se casó por primera vez, ese hombre la maltrataba. En ese entonces, dice que la vecina le decía, deja a ese hombre, ese hombre no es para ti. Yo le hacía caso a la mujer y así salí y ahora estoy bien con éste, con el papá de él, que ya se murió, ahora, mira me dejó una platita. Así tú puedes hacer, así como yo, así que Perla, mejor deja a mi hijo, vive con tu mamá, me decía.

De ahí yo anduve con un latino. No lo quería mucho, nada...yo quería más al papá de mis hijos. Poco a poco se me estaba quitando el amor que sentía hacia él, poco a poco. Yo sufría y lloraba de noche, porque decía *"yo no tengo suerte con ningún hombre, no me quieren, mira cómo está, me está haciendo esas cosas, todo"...*

Me dije: ¡yo voy a olvidarme de él! De ahí fue que ya me olvidé de él. Ya vino de México y está acá en Panamá, pero ya me olvidé de él, ya lo dejé, el amor que le tenía hacia él, a mí se me murió el amor tenía hacia él. Y él me lo dijo en mi cara: *"Perla, yo no te quiero"*, *"yo quiero a otra mujer"*, así me lo dijo. A mí me dolió pero yo le dije está bien, no importa.

Él supo en México que yo tenía un amante, como veía que él no me... yo necesitaba a alguien que me ayudara, que me apoyara. Conocí a un muchacho y el muchacho me ayudó; yo lo trataba como amigo, porque no sentía nada a él. Después terminé, lo abandoné y no supe más nada de la vida de él, no lo ví más.

Me quedé sola y conseguí un trabajo aquí en Kuna Nega. Yo trabajaba para la señora, le lavaba la ropa, le planchaba, todo para mis hijos. Entonces él vino a

la casa. yo vivía en la casa de él. Cuando llegó de México la gente comenzó a decirle cosas, que tu mujer para acá y toda esa mentira; porque yo andaba como amigo con el muchacho. Comenzó de nuevo a maltratarme, me pegaba, me pegaba hasta que me dejaba moreteada. De todo me hacía. Yo decía qué yo hice para que él me haga eso, tanto daño así.

Para unos carnavales conocí a un muchacho y yo pensaba "ese hombre me gusta". Y un día llegó en la noche y me dice, vamos a hablar. Ya teníamos problemas, porque ya yo no tenía nada con él, con el papá de mis hijos. Yo le dije: vamos a terminar hasta aquí, tú y yo vamos a terminar, no quiero saber más nada de ti. Él me pegaba, de todos modos me pegaba.

Yo llegaba de noche a la casa, venía de mi trabajo y conocí al muchacho que yo te dije. Cuando me pasaban cosas, que me pegaba, yo lloraba en los brazos de él y le contaba lo que me pasó, que me trata mal. Y él me decía... en vez de decirme olvídate de él, no sufras más... me decía, no importa, continúa con él. Y pensé: pero si él me va a pegar, yo no quiero saber más nada de él; y el muchacho me daba consejos, Perla regresa con él, ve con él y yo le decía no, porque él me va a pegar.

Poco a poco así yo lo veía como amigo a él y él parece que sí estaba enamorándose de mí, parece, porque todos los problemas que me pasaban, él me escuchaba todo, todo lo escuchaba y así parece que él se enamoró de mí poco a poco.

Pasaron 2 meses y él me lo dijo, *Perla yo quiero andar contigo, yo sé que tú tienes muchos problemas, tú tienes muchos problemas, vamos a andar conmigo. Yo le dije está bien, yo te voy a aceptar, vamos a andar como novios*. Fuimos novios y andaba con mi novio.

Y él se enteró, cuando el papá de mis hijos se enteró, ¡ay Dios mío! qué problema, me pegaba, si tú andas con ese hombre, yo le decía, nosotros vivíamos juntos... tú no te acuerdas lo que tú me hacías, tú me quemabas con otra mujer, tú andabas para acá, para allá, y yo nunca te quemé. Ahora es la primera vez que yo estoy

haciendo esta cosa. Yo le dije a él ahora te duele que yo estoy andando con otro hombre, y le dije, yo lo quiero más a él que a ti. Esto fue peor.

En los Carnavales, él me estrelló con la pared, me tiró contra la pared, hasta que yo toda estaba botando sangre. Yo nunca lo llevé al cuartel, nunca. Lo perdoné, porque veía a mis hijos y lloraban y me decía mamá no lo lleves al cuartel y yo les dije, está bien, sino él estuviera preso. Pero yo lo aguanté, todo lo que él me pegaba yo lo aguantaba, aguantaba los golpes.

Andaba con el muchacho y él se enamoró de mucho de mí y yo también. Un día el muchacho estaba trabajando y el amigo le dijo que a mí me estaba maltratando el hombre ese. Y entonces el muchacho me fue a buscar donde mi mamá. Mi mamá me dijo... mi mamá sabe todo lo que me pasó a mí, y entonces mi mamá me dijo, si este muchacho te quiere, él viene a la casa a tocar la puerta y a buscarte. Y así fue, el muchacho me vino a buscar, me sacó de la casa y me dijo nos vamos de aquí, yo te voy a llevar donde mi hermana. Me sacó de allí. Yo tenía 2 años con él andando y ahí él me sacó de la casa y ahora mismo yo estoy juntada con él.

Yo vivo aquí en Kuna Nega y ahora yo estoy viviendo con él. Ahora la gente comenzó de nuevo el problema, que me pasó hace tiempo y todo le están diciendo, la hermana que dice que el papá de mis hijos, que nunca me va a ver feliz, que se va a meter en mi vida, todo eso le están diciendo la hermana de él a la mamá.

Parece que ella no me quiere y me está echando. Yo le digo que si usted cree en los bochinches de la gente, yo no vivo de la boca de la gente, cuando yo estoy feliz aquí con tu hijo, tu hijo me quiere mucho, así que estamos bien aquí y ahora la gente está, la gente de Kuna Nega habla, que el papá de mis hijos. Mira, ayer comenzaron a decir cosas, ayer yo estaba llorando, yo le digo a él, mira para evitar esto nos vamos a separar y él no quiere ni que nos dejemos. Me dice, mira yo no te puedo dejar, porque tú estás sola, tú no tienes papá, no tienes a nadie donde ir.

Así que yo le digo que él le cree todas las cosas a la mamá, a la hermana y entonces yo le digo, pregunto y además de eso no me dejan ver a mis hijos. Ellos no quieren que mis hijos vayan para allá tampoco.

Si yo voy para allá le dicen que yo estoy viendo al papá de mis hijos. Entonces, cómo voy a quedar yo, quiero a su hijo, yo le digo así, y ahora no quieren que yo vaya, mis hijos no pueden venir acá. Por qué tú vas donde tu mamá, a quién tú vas a visitar.

Entonces yo le digo, mira, aquí yo no tengo hijos no puedo ver a mis hijos para nada, dónde voy a ver a mis hijos si no me dejan verlos; si yo voy para allá la gente le dice, ay está buscando al hombre, al papá de sus hijos y la gente empieza a decir estás buscando tu marido.

Por eso cuando yo salgo de aquí del trabajo me voy para la casa de una vez. Allí me quedo, yo no salgo más porque yo no quiero que la gente esté hablando así de mí. Yo creo que me tienen rabia, porque estoy con el muchacho, por eso. Y por eso yo le digo que vamos a luchar por nuestro amor, que tenemos mucho, vamos a continuar; no importa, pase lo que pase que la gente no quiere vernos a nosotros felices. Yo le digo, yo estoy bien feliz contigo y ahora el papá de los niños, yo nunca estuve bien con él, todo mi matrimonio fue mal y gracias a que yo no me casé... porque él sí se casó con una venezolana... pero yo nunca me casé, porque si yo me hubiera casado era peor, pero ahora yo no me casé, gracias a Dios, yo estoy tranquila y ahora la gente está diciendo cosas a mi suegra, a la mamá de él y por eso ella me odia.

Mi madrina tiene a mis 6 hijos, porque yo no llevo a mis niños allá, tampoco la señora no quiere, porque el muchacho no tiene ni un hijo. Él es solo. Yo sí tengo hijos pero él no tiene ningún hijo con nadie así que la mamá dice: si mi hijo no tiene hijos no tiene derecho de mantener hijos de otra persona. Y él me dijo que yo tengo derecho de mantener a tu hijo, porque es como mi hijo, pero la mamá no quiere, porque tú sabes que la gente de San

Blas hablan así... yo como nací aquí, yo soy diferente, pero ella no. Ella como sabe es su mismo dialecto, ella lo dice y su hijo no puede hacer más nada y, queremos luchar nuestro amor.

Así que yo veo a mis hijos a escondidas. Yo no puedo llegar allí y mis hijos no pueden llegar acá. Ellos viven con la abuela y la abuela me dijo, no te preocupes que yo los voy a tener a ellos, porque la abuela los quiere mucho a los niños. Porque el papá vive con ellos y entonces ahora dice que yo puedo ir hasta presa, porque dice que yo abandoné a mis hijos. Pero él no sabe los momentos, las cosas peores que nosotros pasamos. Por eso que yo dejé la casa porque yo no voy a soportar que el hombre me esté maltratando, sí o no...

La primera vez cuando él me pegó, porque él venía borracho, él andaba con esa mujer, cuando él peleaba con la mujer, él agarraba la rabia conmigo. Yo no hacía nada, yo no le pegaba, yo nada más dejaba que él me pegara, me maltratara.

Yo nunca lo acusé. Yo me iba al hospital sola y la mamá me veía y un día la hermana me dijo coge la escoba y pégale y yo le pegué con la escoba también, él me siguió pegando. Un día me dijo, Perla yo te voy a marcar la cara para que no se enamoren de ti, pero yo me fui de ahí. Yo huí de él y ahora la gente me dice que me van a llevar presa, porque dicen que yo abandoné a mis hijos. Ellos no saben por qué razón yo me fui de la casa... ahora me dicen que me van a llevar presa.

Mi hija la mayor, mi suegra la crió como su hija, ahora tiene 18 años. A mis hijos yo los aprecio, los quiero, yo quisiera darles plata, pero como no estoy trabajando y la abuela le da plata, pero un día el papá les dijo no acepten plata al muchacho, porque él no es tu papá. Así que nosotros quedamos así, tampoco él no quiere que le de plata.

Por las cosas que la gente de le dice a mi suegra, yo me siento triste, porque ayer pasó algo. Ellas me dijeron cosas, parece que no gustan de mí, ellas me odian,

Yo tengo 35 años. Yo no sé cómo fue la niñez de

él, porque yo siempre estaba en la escuela y no lo veía tanto, yo vivía en Don Bosco. Yo no seguí la escuela, porque yo quedé encinta y yo le dije a mi madrina que yo no quería seguir más la escuela, porque quién me iba a dar la mano, porque además, mi padrino, él ya estaba viejito.

Cuando el papá de mis hijos me pegaba, los vecinos me decían que por qué tú aguantas los golpes de ese hombre que te maltrata; pobrecitos los niños, por qué tú no los abandonas y yo le dije no, yo no voy a abandonar a mis hijos, porque yo sé que mis hijos yo los quiero. Pero, aparte es el papá, yo no voy a seguir soportando los golpes de él, pero, gracias a Dios que yo salí de ahí, porque el muchacho me sacó de ahí.

Yo quisiera estar bien, sin problemas, que la gente no le diga cosas a la señora... y ahora de nuevo botando lágrimas. Él no me pega, no me dice nada, él es un hombre callado, nada más escucha que a la mamá le dicen cosas, que la mamá lo está insultando, él nada más le está escuchando a la mamá. Yo no le pegaba a mis hijos, a mí me daba lástima. Yo lloraba, porque el papá le pegaba a mis hijos, cuando ellos se portaban mal, él les pegaba a mis hijos y yo peleaba con él... no le pegues a mis hijos.

Pero mi mamá me quiso regalar, porque la culpa es de mi mamá, sino fuera, porque mi mamá que me regaló, dice mi mamá que me regaló, porque éramos muchos, por eso me quiso regalar, pero mi mamá dice que mi papá no les daba plata, supuestamente, ella me dijo eso. Yo no sé por qué motivo ella me quiso regalar y mi madrina me crió como su hija, mi papá está muerto, nada más tengo padrastro, porque mi mamá se casó con otro hombre.

Yo vine a conocer a mi mamá... porque mi madrina me dijo, Perla, tú conoces a tu mamá...yo le pregunté ¿quién es mi mamá? ¿tú no eres mi mamá? Ella entonces me dijo tú tienes una mamá ¿sí dónde está?. Una señora me llevó hasta allá donde mi mamá vive, en Mañanitas y ahí fue que yo conocí a mi mamá, pero de verdad, yo no la quiero a esa señora como mi mamá; ella me

trata así como si fuera.... a la señora, mi madrina es la que yo quiero como mi mamá, porque ella me quiso mucho, por eso, por una parte el hijo es el que me golpea.

Mi mamá sabe todo, yo lo llevé allá, el muchacho sí le da plata a mi mamá. Mi mamá me dijo deja al papá de tus hijos, que hay muchos hombres por ahí. Ahora no lo he visto para nada a él, el que me golpeaba.

12. HISTORIA DE DORIS

"Cuando ellos quieren andar con una son la mansa paloma, pero luego, sacan las uñas...ahora él me quiere tener sometida con eso de que es mi esposo...Él me ha montado una persecución... siempre llega a la casa, me espera en la parte de abajo del edificio...yo no me atrevo a alterarme con él, porque él puede venir con violencia y me puede apuñalar...ya compré ácido para protegerme."

Tengo 38 años y tres hijos. Cuando pequeña vivía con mi papá y mi mamá en el Chorrillo, San Miguelito, Marañón, Curundú y en Santa Cruz. Salimos de El Chorrillo por un fuego. Vivo en Santa Cruz desde los 5 años; estudié la primaria en la escuela José De Obaldía, el primer ciclo en el Instituto Bolívar y luego en la Práctica de Comercio. Siempre tuve una buena relación con mi papá y mi mamá; me corregían y me apoyaban en mis estudios.

En la primaria estando en 5to grado, participé haciendo de africana en un acto cultural por el aniversario del Colegio y además pertenecía al equipo de voleibol. Me iba bien con los maestros y maestras. Un día, un compañero me robó un real, le reclamé y le metí la punta de un lápiz en el cuello. Como castigo nos metieron en un cuarto con una calavera. Mandaron a buscar a mi papá y él me pegó en la Escuela; pero no permití que ninguno de mis compañeros se burlara de eso.

En secundaria participé en el Batallón Carabobo y en el grupo de la Cruz Roja. También participé en la Banda. En el grupo de la Cruz Roja fui a paseos; también en la playa cercana al Instituto Bolívar practicaba primeros auxilios.

Yo veía en primaria que mis compañeritos abusaban de mis compañeras, ellos eran lisos. Ellos sabían que si se metían conmigo, yo les iba a pegar. Yo no me deja-

ba.

En la comunidad organizo niños jugando fútbol. Hace 5 años trabajo en la Junta Comunal y ya no les dedico tanto tiempo por el trabajo. También les hacía paseos a la playa, al río, a la piscina; eran niños entre 8 años a 15 años. Trabajo como coordinadora y realizo paseos, actividades de repartir juguetes. Trabajo política con la representante.

Somos 6 hermanos, 5 mujeres y 1 varón. Siempre hemos tenido una relación recta y respetable. Nuestros padres nos criaron en una relación de respeto. No podíamos ni decir palabras sucias ni aún hoy día, delante de mis padres o hermanos.

Hice la Primera Comunión en María Auxiliadora, allí mismo hice el catecismo. Iba a la Iglesia María Auxiliadora y a la Iglesia de San Miguel, hasta los 13 años, a esa edad me cansé de ir a la Iglesia.

En la Práctica de Comercio ya no desarrollé ningún tipo de actividad. A los 15 años quedé embarazada, tuve un bebé. Yo vivía con mis papás y él vivía con sus papás. Mi papá no me apoyó en ese momento; mi mamá sí me apoyó. El papá del bebé se encargó de pagarme los estudios y de todos los gastos del bebé. Cuando el bebé nació mis papás le compraban cosas por cariño; pero a él no le hacía falta nada.

La primera vez que me golpeó, él me dijo que iba a dormir y se fue a un baile; yo le reclamé y él me pegó, yo también le pegué. En una ocasión yo le eché ácido.

Él vivía en el mismo edificio que yo. A raíz de que yo le eché ácido terminó la relación. Me llevaron al Juzgado y como la herida era grande debían trasladar el caso a la Fiscalía. Él le dijo al juez que era la mamá de su bebé y que sólo le pusiera fianza.

Si él no respondía con los gastos del bebé, los abuelos paternos del bebé o los tíos del bebé respondían. (En este momento saca orgullosa las fotos de sus hijos 2 varones y una jovencita de 13 años) No tuvimos problema, con la crianza del niño porque las dos familias se apoyaban.

A los 18 años conocí al papá de mi segundo hijo. Con la familia de él no tenía relación; él no me apoyó con mi hijo, mi papá fue el que se encargó de mi bebé; yo hacía rifas y con eso lo saqué adelante; también hacía saos, chorizos, vendía cervezas, vendía lotería.

A los 24 años tuve una niña.

Con el papá de mi segundo hijo tuve problemas por mujeres. Hubo una escena en que él me tiró un cepillo de lavar, yo se lo tiré también y también le tiré una plancha y aceite caliente. *"Cuando ellos quieren andar con una son la mansa paloma pero luego sacan las uñas".*

Yo le conté al papá de mi segundo hijo que le había tirado ácido a mi primer marido y él me dijo que nunca me iba a pegar, porque entonces yo le iba a tirar ácido.

Con el papá de mi tercera hija me dejé, porque viviendo conmigo se casó con otra muchacha. Yo lo largué y él me pidió, que quería seguir conmigo. Actualmente somos grandes amigos.

Con mi primer marido tengo una buena relación, con el segundo no, porque se cree un dandy.

Yo estoy casada con un colombiano desde 1988, vivíamos juntos pero él estaba con otra mujer. Él quedó en la cárcel y yo lo visitaba, pero también lo visitaba la otra mujer; a raíz de esta situación terminé la relación; yo le reclamé por qué la otra mujer lo visitaba y le dije que no quería saber más nada de él. Me contestó que le iba a decir a la otra mujer que no regresara más, que quería seguir conmigo. Estuvo 4 años preso, fue acusado de homicidio, yo sabía que él era inocente, porque estaba conmigo a la hora del homicidio. Busqué una amiga del salón de belleza para que fuera testigo también. Como no hubo pruebas él salió libre. Ahora él me quiere tener sometida con eso de que es mi esposo.

Luego de salir de la casa de mis papás, yo me fui a vivir en un cuarto de las barracas. Luego conseguí un apartamento.

Él me ha montado una persecución, mis hijos lo quieren mucho, porque él se ha portado bien con ellos. Siempre llega a la casa, me espera en la parte de abajo

del edificio. Yo no me atrevo a alterarme con él, porque puede venir con violencia y me puede apuñalar. Ya compré ácido para protegerme. (Se muestra muy preocupada al hablar de este problema)

Estoy interesada y dispuesta a participar de algún grupo de autoayuda. También necesito ayuda profesional para terminar mi relación de matrimonio con el colombiano.

Mi hija vivía conmigo, pero a raíz de que yo conseguí trabajo, la niña se ha quedado acompañando a su abuela paterna y a la tía. Ellas la cuidan. El colombiano ahora es diferente, él me dice que va a cambiar".

Ahora yo le hablo a mi hija de 13 años que debe estudiar, yo le estoy pagando escuela privada, porque la muchachita dá. Cuando mi hija quiere comprar ropa yo le doy la plata y que ella misma se compre su ropa para que sepa el valor del dinero y que no la vayan a engañar por unos veinte dólares. Le digo que no se deje tocar los senos, porque después le vienen ganas de otra cosa más.

Mirando hacia atrás lo que ha sido mi vida, ahora hubiera querido que mis 3 hijos fueran de un sólo papá.

De mis hermanos 4 son de padre y madre y 2 de mi papá que se criaron junto conmigo.

Mi papá nos habla acerca de la relación que ha llevado con mi mamá que ha durado tantos años, actualmente ellos son miembros de la Iglesia Evangélica y mi segundo hijo también.

Mi mamá le soportó a él ron, y las mujeres que tuvo y que iban a buscarle pelea. Mi papá le pegó a mi mamá y mi mamá le pegó también, esto pasó cuando yo tenía 6 años. Ahora tienen 30 años de casados y 55 años de estar juntos. Yo no siento que haber visto a mi mamá, devolverle el golpe a mi papá, me ha motivado a mí a hacer lo mismo. Mi mamá siempre dice *"la mujer que se deja pisotear de un hombre no sirve"*

El haber vivido en Santa Cruz desde pequeña ha significado para mí conocer lo que es la droga, ladrones, etc. No siento que eso me influyó mal. No le digo a mis hijos que no les hablen a los maleantes, pero les hablo de

lo que significa para ellos estar en la cárcel.

Con la niña me he arriesgado a pagarle escuela privada porque es inteligente y quiero que tenga otras amistades y se relacione fuera del barrio.

Salgo a bailar a las discotecas y mi segundo hijo que es muy faldero, siempre quiere ir conmigo. He tomado cursos acerca de las drogas en la Cruz Blanca, otros de la mujer en la Universidad. Tomé dos cursos de computadora en INAFORP.

13. HISTORIA DE ISIS

"En la actualidad, mi autoestima está por el suelo puesto que he llegado al punto de querer suicidarme... porque yo misma siento que no existo, porque no soy nadie, que una hormiga es más importante que yo. Yo mhe encerrado en el baño de mi casa y en el de mi trabajo con ganas de matarme, pero pienso en mis hijos y recapacito..."

En mi infancia yo viví con mis padres, mis hermanos, éramos seis. Tuve buenos maestros. Yo tuve una infancia bien bonita, nos criamos todos juntos con mi papá y mi mamá y pobremente lo tuvimos todo por parte de mi madre. Yo no tuve ninguna queja. Hasta el sol de hoy yo soy una persona de 40 años prácticamente con mis hijos grandes y siempre se interesan por mí... mi mamá, en las buenas y en las malas, en todo lo que ella me pueda ayudar, ella siempre está conmigo, ella me da apoyo. Así que con mi mamá no tengo quejas, Dios me ha dado una madre que ha sabido estar conmigo.

Mi papá también, no tengo, quejas de mi papá. Respecto de mi padre, yo no tengo ninguna queja, porque ellos fueron buenos padres, ellos nunca me dieron un mal ejemplo para que yo pudiera decir que yo cogí ese mal camino porque mi papá, porque yo veía que mi mamá... no, no, y nunca tampoco yo ví que mi papá maltratara a mi mamá, nunca lo viví.

Yo en mi escuela primaria fui buena alumna en la escuela República de Chile, después tuve en primer ciclo y llegué hasta tercer año en la escuela la Academia de Matemáticas. Me gradué de tercer año y tuve en cuarto año ahí mismo en la Academia de Matemáticas y fue cuando tenía 17 años que quedé embarazada de mi primer hijo, estando en la escuela.

En eso hablé con mi mamá, porque siempre tuve

confianza con ella, porque sabía que había cometido un error, ella no lo tomó como muy buena noticia, fue muy difícil para ella, pero nunca me dio la espalda y decidió de que yo lo tuviera, porque ella nunca tuvo de acuerdo con el aborto.

Yo fui con el que tuve mis hijos, fui novia de él desde que yo tenía 15 años y con él fue con el que yo metí la pata, como se dice, porque salí embarazada de mi primer hijo que hoy día tiene 21 años y hoy en día soy la madre de 6 hijos y todos mis hijos son de él, del mismo papá.

Desde que estaba joven, he vivido una vida con él, siempre hemos tenido problemas desde que él le gustaba levantarme la mano y eso, pero, a veces una, por querer que sus hijos crezcan dentro del hogar, con su papá y su mamá, soporta bastantes cosas que en realidad afectan a tus propios hijos. Porque, por lo menos yo estoy frecuentando eso ahora mismo, porque mi hijo más grande siempre ha vivido eso y hoy día tiene su propio hogar y tiene un niño que va para un año. Yo vine aquí porque yo quiero ayuda.

Porque yo he experimentado todo tipo de violencia verbal, física, pero más verbal que física, porque cada vez que mi marido llega borrach, que es todos los días, siempre me insulta, me dice que yo soy una basura, que soy de lo peor. Para él, una prostituta es más decente que yo.

Mi marido ha llegado a tal punto que en un tiempo él trabajaba turnos rotativos y cuando llegaba de noche en la madrugada me despertaba para pegarme, porque, según él, yo había estado con otro hombre. Con mis hijas, cuando en algunas ocasiones llevan amigos y amigas a la casa, él las insulta y les dice que van a ser iguales a mí, sobre todo a una de mis hijas, la que más se parece a mí, que es una perra que no sirve para nada, que esa no es hija suya.

La única persona que en mi vida me ha maltratado ha sido mi marido, porque no voy a negar que, cuando yo vivía con mi papá y mi mamá, si yo cometía algún error o si me portaba mal, ellos me castigaban o me pegaban,

pero maltrato nunca, solamente a mí me ha maltratado mi marido, el padre de mis hijos. En la actualidad, mi autoestima está por el suelo, puesto que he llegado al punto de querer suicidarme, porque yo misma siento que no existo, porque no soy nadie, que una hormiga es más importante que yo. Yo me he encerrado en el baño de mi casa y en el de mi trabajo con ganas de matarme, pero pienso en mis hijos y recapacito. He llegado a tal punto de la depresión, que una vez en mi trabajo me desmayé y no supe de mí hasta que estuve en el Hospital Santo Tomás.

Yo pienso que cambió el hecho de haber parido tantos hijos, no porque me pesen mis hijos, porque ellos son mi vida, pero no por haberles dado el padre que les di a mis hijos, son maravillosos, son la razón de mi vida. Porque ellos son bien conformes con lo que yo les pueda dar y los más grandes me dicen que por qué yo le aguanto tanto a su papá y yo no sé ni que decirles. Mis hijos le tienen miedo a su papá, por eso yo hubiera querido que ellos tuvieran otro padre, pero bueno, ya no puedo hacer nada por eso.

Por eso estoy aquí, para que me ayuden a mí y a mis hijos, sobre todo a ellos, para que no tengan ni pasen por lo mismo que yo, que tengan una vida diferente a la mía, porque inclusive hay uno de mis hijos que ya tiene problemas en el colegio, porque el papá le dice que él es un homosexual y ya él se quedó con eso y a mis niñas para que cuando se casen no tengan a un marido como yo, un hombre maltratador.

Yo he recibido apoyo de mis amigos, hermanas y sobre todo una prima que vino de los Estados Unidos y me celebró mi cumpleaños, me sentí tan bien, que hasta que lloraba, porque hacía años que no me sentía así, querida y apreciada por otros. Que si no hubiera sido por mis hijos, yo no hubiera regresado a mi casa. He sabido de lugares como éste y de otros como lugares, donde ayudan a las mujeres por medio de personas de mi trabajo por eso vine hasta acá, para que me ayude.

14. HISTORIA DE CONCHITA

"Tengo la autoestima, tan baja en este momento de mi vida...siento una tristeza por dentro, porque tengo que ser ahora madre soltera, algo que nunca quise ser...pero estoy consciente que teno que enfrentarse la realidad."

El año pasado nos conocimos, él me invitaba a comer al restaurante, me decia que si queria que fuera su mujer y yo acepté. Los hombres, cuando quieren conquistar a una mujer...él es mas mayor que yo, él tiene 68 y yo tengo 33 años. Un dia que fuimos a un almacén me dijo que tenía intenciones de méteme un tiro en la cabeza.

Fuimos a comparar unas cosas y una joven me ofreció un club, entonces yo le dije a él que no entendia bien esa cosa del club. Así que fuí a preguntarle a la muchacha, a la empleada para que me explicara bien cómo era eso. Pero desde el día anterior él estaba bravo, porque alguien en la calle le dijo "adiós suegro". Y eso fue todo, él se puso molesto por eso, pero yo no le tomé importancia. Así que cuando llegamos al almacén ya estaba como se dice bien puesto en la rabia, y me dijo " *la próxima vez que tu me vuelvas a preguntar algo, que tu vuelvas a preguntar algo te voy a meter un tiro en la cabeza*". A todo esto yo no le tomé importancia.

La segunda vez, allá, cuando nos fuimos para el interior; fuimos a Farallón, donde Rogelio tenía una casa por allá. Fuimos a pasear por allá, porque yo quería conocer donde él vivía. Lo ví con intenciones de matarme, porque tenía con un martillo en la mano cuando iban saliendo por la mañana y Rogelio quería como matarme.

Para ese momento, creo que ya estaba embarazada, creo que sí, porque la cuenta médica salió bien cuando tuve a la niña. Por eso pienso que si, tenía como unas semanas... No estoy segura.

Cuando llegamos a Panamá, llegué mi casa y

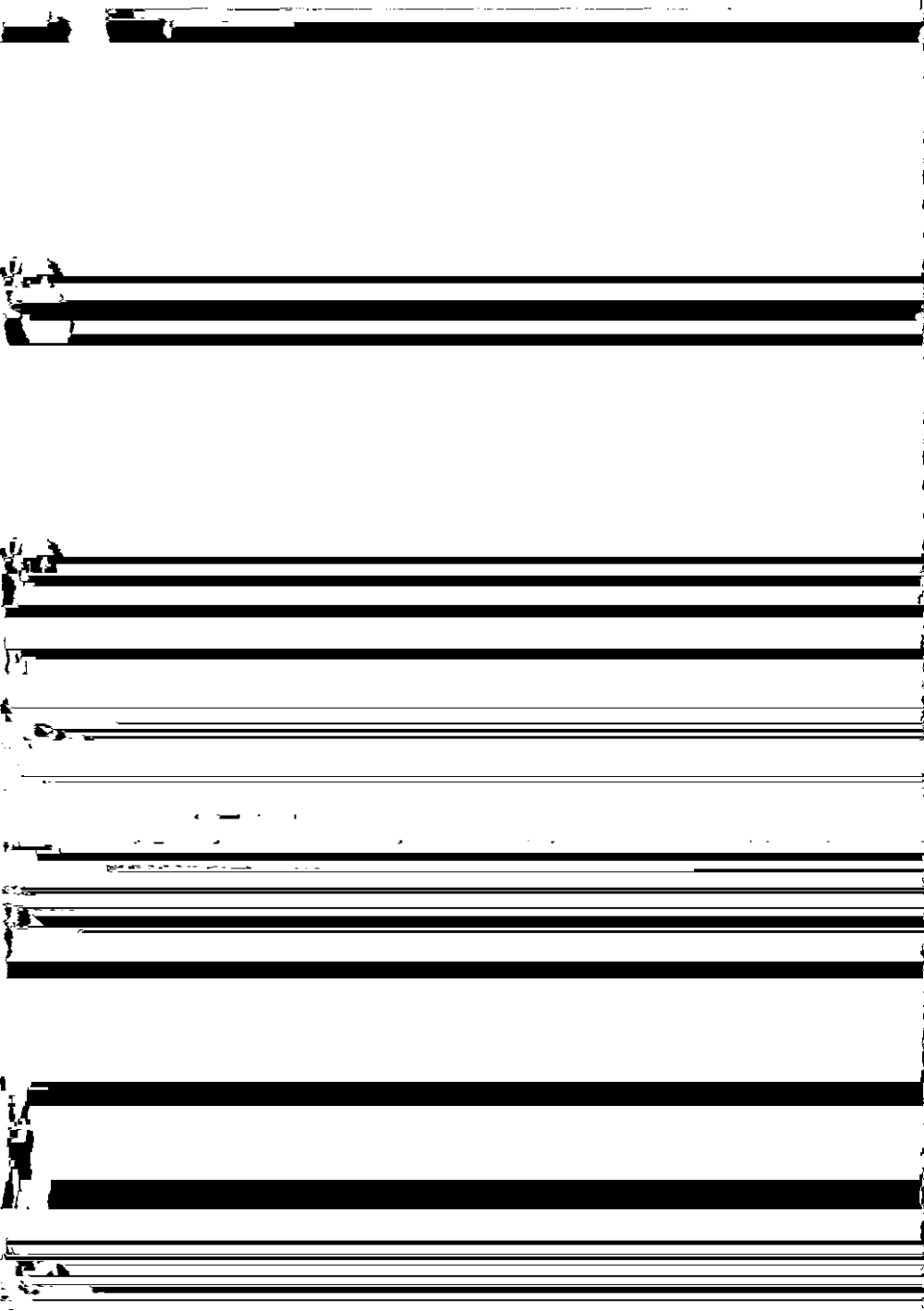
mamá y mi papá me mandaron a hacer un examen. Siempre he vivido con mis padres. En mi adolescencia era un poco rebelde, incluso todavía mi mamá se queja de tener que aguantarme cosas, pero es una rebeldía sana.

Mi escuela primaria la hice en el Malambo y la Secundaria en el Instituto Justo Arosemena de Paitilla. No tengo estudios Universitarios, he tomado cursos, pero no los he terminado. Participé una vez en la escuela primaria en una obra de teatro, haciendo el papel de ratón, pero en la secundaria era reservada, era mística con las personas, me daba cosa hablarles a la gente. Eso fue en un tiempo pero luego cambié esa forma de ser.

En la secundaria fui rebelde con mi mamá y mi papá en cosas que no le gustaban, existían diferencias en la ropa, los zapatos, que le compraban. Cuando salía me quedaba el tiempo sola, como se dice ermitaña, apartada de la sociedad, pienso que era un fastidio allá afuera, pero después me recuperé de esto. Viajé hasta Estados Unidos a Disney World, gracias a mí papá, que me animó para hacer el viaje, no hice tantas amistades, pero conocí bastante.

Cuando estaba en la escuela, no tenía amigos en el edificio, amigos, amigos ¡No!. En el colegio si tenía unas que otras amistades. Lo que pasa, es que era una muchacha muy selectiva, escogía a las personas con quien iba a hablar, que clase de persona era, estudiaba para ver si se parecía a mí, si tenían algo en común, no era que hablaba con todo el mundo. Después que salí de la secundaria, me empecé a vestir de otra forma, me maquillaba, la secundaria fue un trauma para mí, porque tenía que estudiar mucho y me sentía pesada.

Yo estaba en búsqueda de algo, era como fanática aunque se me ha quitado un poco, búsqueda de muchas cosas de Dios. Me concentré tanto en esto que, lo único que considero que saqué de todo esto. fueron dolores de cabeza, hasta el punto de apartarme de la gente, de mi familia. Participo, solamente en actividades de la Iglesia, pero es solo en las Misas. Me gustaba saber, el por qué



nos saludamos respetuosamente, nunca he tenido problemas con ellos.

No me atrevo a pedir la pensión alimenticia de la niña, esto hubiera sido un problema. Porque yo no podría dejar a mi hija con él, ni media hora, por lo que me pasó a mí, por lo que él me dijo, porque si él ya había dicho eso, él ya lo tenía pensado en su mente.

La experiencia que pasé en Farallón...eso fue feo... porque al verme así...vine mal de allá, vine llorando, nerviosa, los nervios me atacaron, pero después se me normalizaron con unas pastillas que el mismo Rogelio me fue a buscar a la Caja del Seguro Social.

Con todo lo que pasó, creo que Rogelio tenía malos sentimientos hacia mí. Al confirmar mi embarazo me atendí en el Centro de Salud de Santa Ana, para control. Allí la Trabajadora Social me orienta, y me acompañó a la Fundación, para poner la denuncia y que no me quedara callada. De allí me mandaron a la Corregiduría de Santa Ana, donde me dieron una boleta de protección por si acaso, ese Señor me atacara de cualquier forma por la calle. Me fue difícil sacarle la pensión alimenticia.

Rogelio habló mi mamá, él me visitaba en mi casa, salíamos a comer, a pasear. Tenía una buena personalidad, bien campechano, bien conversador y de repente cambió, no se por qué, ya que tenía hasta buena relación hasta con mi mamá, inclusive le dijo que cualquier problema que se fuera a presentar conmigo, él como hombre sé hacía responsable.

Llegó el momento, me quedé embarazada. Creo que no quería que saliera embarazada, que no tuviera a su hijo, pero yo lo quería tener. Nunca conversamos sobre esto. Nunca ha querido dar la cara. Incluso durante mi embarazo mi mamá tuvo que hablar con él y preguntarle ¿ y qué va a pasar con mi hija? Porque ese problema no es mío y ¿qué vamos a hacer con esta barriga? Rogelio lo único que dijo fue, que teníamos que vivir juntos, pero yo no quería vivir con él. Sus padres se enteraron de lo que le había pasado. Nunca se mostró tan responsable como lo había dicho.

Fuimos, donde la corregidora y él solicitó que me hicieran la prueba para que le probara si la niña era de él o no lo era, ya que no confiaba en mi palabra, mucho menos creía que esa barriga era de él. Él pensaba que como era mayor, entonces yo le estaba metiendo un cuento, ya sea para sacarle dinero o por tantos motivos que hay en el mundo. Esto ha sido muy duro para mí, toda esta situación.

Rogelio vivía con su hermana y con su hija en Juan Díaz. En ese entonces él trabajaba por Bethania, luego pide traslado para Albrook para la Universidad, donde trabajaba como trabajador manual, aunque él realiza toda clase trabajos (mensajero, limpiaba). Yo sólo tuve un periodo de noviazgo con él de 4 meses.

Ha recibido apoyo de su familia todo el tiempo, de sus padres, apoyo económico y moral; su hermana le aconseja que como madre soltera también tiene que seguir adelante y no cometer una locura; amigos no tengo, ya que los vecinos cada uno anda por su lado, ellos han hecho sus comentarios, al igual que las amistades y conocidos de su familia. Esto ha influido de una u otra forma en mi vida.

Tengo la autoestima tan baja, en este momento de mi vida. Siento una tristeza por dentro, porque tengo que ser ahora madre soltera, algo que nunca quise ser...pero estoy consciente que tengo que enfrentarse la realidad. Quería huir, escapar, ser madre soltera no lo podía aceptar, pero con los consejos de mi mamá, el ánimo, los consejos de la gente de afuera, incluso de mi comadre que me ha dicho que tengo que seguir adelante, trabajar.

Esto es lo que me preocupa, porque sin trabajo, no puedo disponer de comprar lo de mi hija. La ayuda que recibo es de mis padres, prácticamente me mantienen y yo creo que esto no es lo correcto, pero sin trabajo no puedo hacer nada. Tengo que esperar que ella esté más grande.

Tengo temor de tener algún tipo de trato con Rogelio, que venga después a quitarme la niña... ya tomé mi decisión de ser madre soltera, por lo mismo reconocí a mi

niña y le busqué los padrinos para evitar cualquier otro trato con él. porque no quiero nada con él. Así se lo plantee a la Corregidora, porque no quiero vivir más con él, con las intenciones que le ví a él, de decir una cosa y hacer otra, aparentaba una cosa y luego hacía otra cosa, si me trató así, imagínese como va a tratar a su propia hija... Nunca he vivido con él.

No se si él tiene alguna posesión o le ha quedado tanto poder. Él me comentó que trabajó antes con el General Torrijos y que era muy querido en esa familia. Él trabajó con Torrijos en su juventud, y yo creo que quedó con malas ideas en esa cabeza, porque él piensa que el difunto Omar todavía está vivo y que él puede hacer y deshacer... No tiene buenas intenciones en su cabeza.

Con respecto al examen que él solicitó de ADN, para comprobar si la niña era de él o no, se iba a realizar el primero de septiembre, pero nunca se realizó. Él sólo cumplió dejando la pensión dos quincenas, luego dejó de llevarla. Yo tenía dos números de teléfono para localizarlo, pero no daban con su paradero; el año pasado si lo llamaba y lo localizaba.

Tuve un embarazo tenso...hablé con la psicóloga del Centro de Salud de Santa Ana y le dije que estaba haciendo un embarazo demasiado tenso, ella me aconseja que tenía que relajarme, que ver televiión, que escuchar radio. Fue en ese momento que le dije a la psicóloga que mi embarazo lo está haciendo así tenso, porque no sabía en que momento este hombre me iba a agarrar por la calle, verbalmente o físicamente.

Aunque yo tenía la boleta de protección, no me sentía segura y confiada. Nunca se metió conmigo cuando estaba embarazada...pero este era mi temor, encontrármelo en la calle ya quiempre está oscuro. La ps i-cóloga me recomendó que si él llamaba por teléfono, le dijera a mi mamá o a otra persona que contestara, no yo, el teléfono. Caminar por calles donde hubiera bastantes personas, que no me metiera por lugares oscuros, ya que él me había amenazado.

También que leyera bastante, que distrajera mi

mente porque estaba haciendo un embarazo demasiado tenso, ya que otra tensión para mí, era que él la llamara para decirme que no me dejaría la plata, y qué hago, a quién le pido, si mi mamá la tenía o no tenía, por la tensión que tenía yo no comía y si lo hacía era obligada por la bebé que llevaba en mi vientre.

La psicóloga me dijo que Rogelio podría tener doble personalidad, ya que vive el pasado aún, y me utiliza para descargar su rabia, porque, cuando estaba frente a la sociedad se comportaba de una forma, pero al encontrarse solo él se transformaba, buscaba la forma de hacerme sentir culpable, a cualquiera también. No sé con exactitud, que nivel de escolaridad tiene Rogelio, pero supongo que un primer ciclo.

No sé que me sucedió... estaba ciega en ese momento. Él me conquistó como todo hombre conquista a una mujer. Me bajó lo imposible, yo estaba consciente que no era inocente de la situación, como mujer, él supo manejar más rápido la situación que yo... apenas yo iba gateando y él como iba en avión y así tampoco se pueden las cosas ya que él me llevaba más años de experiencia.

Yo si estoy dispuesta a participar en grupos de auto-ayuda, ya que estos grupos ayudan ha mujeres como yo, que han sufrido cualquier tipo de maltrato. Porque yo sufrí agresión psicológica y casi fui víctima de una agresión física que me pudo causar la muerte... por medio de un martillo. (Tuvimos que hacer una pausa...ella su puso muy nerviosa, tensa, y su cuerpo temblaba)

Uno sabe cuando una persona tiene intenciones de matar, no quiero ni siquiera acordarme de ese momento... yo no podía creer lo que estaba sucediendo en ese momento...lo que hubiera pasado, hubiera sido un crimen violento y horrendo. .. no comprendo por qué Rogelio me quería matar... "Dios mío, perdóname, yo no puedo creer que él vaya a cometer una locura así"... fue una pesadilla horrenda...

Siento como una oscuridad por dentro, nada más de pensarlo en mi mente imagino mi cuerpo destrozado, cubierto de sangre, que hubiera pasado con mi fa-

milia, que hubiera pasado con mi hija si ya estaba embarazada, me sentí terriblemente mal, no sabía si reír, llorar, gritar ya que no sabía en que momento él podía mandar a otra persona a matarme. No quería ni hablar con él, ni verlo después de eso porque me parecía verlo disfrazado del mismo diablo. No quería ni verle la cara, ya que me imaginaba lo peor. Esta fue una de las causas por las que yo misma reconocí a mi hija. Como él solicitó la prueba y no confío en mí, porque él decía que un hijo a esa edad de él no se podía esperar; además que él decía que estaba operado, que se había hecho la vasectomía.

Rogelio tiene 6 hijos pero yo nunca he tenido ningún tipo de contacto con los hijos de él, yo conozco a una hermana y a dos sobrinas de él solamente. Yo siempre le presenté a mi familia para formalizar la relación, en cambio él nada más me llevó una vez donde su hermana, pero no conversamos nada al respecto de él.

Considero que las mujeres nos tenemos que ver solas en el hospital, con la barriga ya que en esos momentos no contamos con el apoyo de los hombres, porque él no se apareció. Aún no conoce ni a su hija. Por esto yo, después de mi parto me he dicho que, no me vuelvo a enamorar más nunca, para mi no existe hombre en la tierra. Mi mamá me aconsejó diciendo, que no todos los hombres son malos ni todos son buenos.

El peso económico es demasiado, tengo que comprarle a mi hija ropita, medicina, consulta al médico, leche, pampers, comiditas, etc... y esto le decía yo a él, que uno tiene que pensar las cosas antes de hacerla, porque los gastos de un hijo son muchos.

Por eso, yo tengo muchas ganas de superarme, porque considero que nunca es tarde para aprender y ahora con mi hija quiero enseñarle muchas cosas. Además, a mi sobrina que vive conmigo quiero ayudarla a ella y enseñarle también las cosas. Deseo aprender algo, pero, además, ver el resultado de mi trabajo. Considero que no es trabajar por trabajar, sino que me reconozcan el trabajo como debe ser, porque existen trabajos tan

humillantes que te pagan una miseria y eso no es justo. Quiero trabajar pronto para ganarme mi dinero para mi hija.

15. HISTORIA DE ANDREA

"Yo necesito ayuda de una autoridad para arreglar este asunto...que él vea al bebé y no me moleste más...que no me persiga más. Yo me siento con la autoestima baja...por los insultos, me ofende moralmente como mujer."

Me gustaría recibir ayuda, pero tengo problemas para poder salir de mi casa, porque tengo que darle explicaciones a él.

Yo nací el día 4 de septiembre de 1980 en el Hospital Santo Tomás, sala de parto. Tengo 19 años. Desde siempre, de bebé he vivido en esta dirección. Cuando tenía 1 año tal vez, mi papá se fue de la casa y mi mamá lo obligó por medio de la Ley (corregiduría) a salir de la casa, porque la maltrataba: tenía otras mujeres, golpes físicos, maltratos psicológicos, no la ayudaba económicamente y problemas de alcohol. Mi papá trabaja en el aeropuerto de Tocumen, manejando buses de transporte de turista. Mi mamá luego trabaja en casa de familia y acude constantemente a la Iglesia Católica.

Yo tengo tres hermanas y 2 hermanos (1 varón murió, cuando tenía 35 años de un tumor en el cerebro). Mis hermanos mayores ayudaban a mi mamá económicamente. Yo soy la menor de las dos. Cuando chica acudía a la escuela primaria pública en Calidonia. Tenía amiguitas con las que caminaba la escuela y regresaba, sino mi mamá me buscaba o mis hermanos. Jugaba en las tardes en el parque cercano de la casa ubicado en la renovación. Yo estudiaba en casa, mi mamá y mis hermanos me ayudaban con las tareas, siempre hubo unión entre mis hermanos, mi mamá y yo.

Viví, una niñez tranquila, en armonía, con un poco de humildad, pero con el calor de mi madre y hermanos. Me gradué de primaria y luego acudí a la secundaria al Colegio de Artes y Oficios, estaba en el turno de la mañana; mi mamá y mi hermana mayor me proporcionaban los útiles escolares, matrícula, uniformes, etc.

la señora necesitó ayuda psiquiátrica, tiene su mente desequilibrada.

Ariel vuelve a vivir a su casa, cuando sus padres salen de la cárcel (porque la misma permaneció alquilada durante ese período).

Yo me veía más a menudo en este período con Ariel, yo lo llevaba a mi casa, se lo presenté a mi mamá le contaba los problemas que tenía este joven. Mi mamá le brindaba su apoyo en lo que podía ayudarlo. Yo empiezo a ir a la casa del joven el cual la mayoría de veces se encontraba solo, ya que la mamá de este salía a trabajar todo el día. El joven trabaja de Guardia de Seguridad actualmente. Todo inició bien, salía al cine con él, me llevaba a fiestas, discotecas, todo bien. Un día en casa del joven mantuve por primera vez relaciones sexuales con él,,tomamos precaución para no quedar embarazada. Yo regresaba a la casa. Al día siguiente me iba al colegio y me toca caminar por la calle, donde vive Ariel. Él siempre me esperaba para acompañarme a mi casa, en ocasiones entraba a la casa de él y esto se volvió costumbre. La mamá de él, los hermanos e igual mi mamá y mis hermanos lo trataban bien y lo ayudaban en ocasiones.

Transcurría el tiempo. Ariel empezó con otro carácter, me esperaba y cuando yo iba cansada o no tenía ganas de ir a su casa, él se disgustaba, ya no le agradaba que saliera con mis amigas y amigos. Yo empecé a quedarme los fines en su casa, a veces me quedaba los días de semana, porque cuando pasaba por la calle me presionaba. También él iba a mi casa y dormía allí. Actualmente yo vivo con su mamá de 62 años, una sobrina de 12 años, una sobrina de 2 añitos, hijos de sus hermanas.

Luego quería que yo viviera con él del todo en su casa. Yo me negaba y él reaccionaba disgustado, en la discusión él se altera aún más y me dio una garnatada, yo logré irme de su casa. Él me volvía a buscarme, me hostiga, cuando paso en la calle, me obliga a pasar a su casa, me arrastra por la fuerza. El hermano y un amigo

logro soltarme, mi cuñado, me ayudó, y me llevó para su casa. Yo dormí esa noche en casa de mi cuñado. Ariel va al día siguiente a mi casa, vuelvo hablarle y nos reconciliamos, llegamos a un acuerdo de unirnos y vivir juntos.

Seguimos manteniendo relaciones sexuales, yo he tenido algunos problemas de irregularidad en el período desde que me hice señorita. Un día en el apartamento de Ariel, él me obligó a mantener relaciones. Él me decía que quería tener hijo y siempre me decía esto. Un día, yo fui al Centro de Salud para hacerme unos exámenes de laboratorio de rutina con mi mamá, yo estaba con el período menstrual, cuando me dieron los resultados resultó que estaba embarazada, tenía 6 meses, no se me notaba nada y no había síntomas de embarazo.

Yo le comuniqué la noticia, él la tomó sin un tipo de comentario, como si nada pasara. Mi mamá estaba preocupada, porque ella dice que aún no me he graduado de bachiller, pero aún así me brinda su apoyo. Durante el embarazo, él no me trató mal, no me insultaba, ni golpes.

Cuando fue tiempo de parto, mi mamá y él me llevaron al hospital Santo Tomás, donde tuve a mi bebé. Luego cuando me dieron de alta, yo me fui a casa de mi

ayuda psiquiátrica. Ariel es una persona que no me brinda amor, cariño, etc., ni disculpas, cuando se comporta mal, en cambio con el bebé si es amoroso.

Una noche yo estaba sola en casa de mi mamá, él llegó disgustado, porque yo habia saludado a un amigo; pateó la puerta de la casa. Los vecinos y yo llamamos a la policía. La Policia se lo llevó detenido y le pusieron una fianza de B/.500.00. Yo no creo en Corregidurías, porque después de esto él me volvió a amedrentar, fui a la Corregiduría y lo que el corregidor dijo era que no se encontraba. Lo dejaron ir para su casa.

Mi mamá me brindaba su apoyo tanto con el bebé, lo cuidaba para que yo asista al colegio a terminar mi bachillerato. Mi mamá también ayudó mucho a Ariel, ya que estaba solo. Ahora que se separaron su madre y padre.

Yo prefiero no darle a conocer mis problemas a mi mamá para que no sufra, ya que mi madre sufrió mucho anteriormente por causa de mi padre, y tampoco quiero que mis hermanos tomen venganza contra Ariel. Cuando termine mi Bachiller pienso alejarme de Ariel, irme para Penonomé y llevarme al bebé. Yo necesito ayuda de una autoridad para arreglar este asunto...que él vea al bebé y no me moleste más...que no me persiga más.

Yo me siento con la autoestima baja causado por los insultos, me ofende moralmente como mujer. Pienso que en general tiene todos los aspectos afectados. En ocasiones me han dado ganas de hacerle daño físico a él, pero me arrepiento pienso en mi bebé. Me gustaría recibir ayuda, pero tengo problemas para poder salir de mi casa, porque tengo que darle explicaciones a él. Yo me atiendo con neumólogo y éste me refirió al psicólogo.

16. HISTORIA DE MAGA

"Siento que no tengo ningún valor, porque nunca he logrado nada por mí misma para mi hija...estoy dispuesta a participar...estoy cansada de vivir esta situación, me siento nerviosa, asustada y deseo vivir una buena vida con mi hija."

Desde lo que puedo recordar, vivía con mis padres y 7 hermanos en Chame. Si yo quería algo, mis padres trataban de dármelo todo, aunque vivíamos pobremente. La relación con mis padres y hermanos era buena, nos llevamos bien; con mi padre era que siempre vivía regañándome o largándome de la casa por nada, todo le molestaba.

A los 16 años me trajo mi hermana Laura a vivir en El Chorrillo. Siempre nos llevamos bien. Mi hermana me ayudó a terminar mi sexto año de secundaria en la escuela Profesional en Educación para el Hogar. Mis problemas con mi hermana se dieron, cuando tuve mi primer novio. Al esposo de ella no le agradaba; a partir de allí mi otra hermana Josefa me llevó a vivir con ella y mi hermana Lucy. Ellas dos me ayudaron a graduarme.

Cuando yo estuve pequeña nunca tuve mascotas con las que podía jugar, ni amiguitos; yo vivía encerrada en mi cuarto y mi única afición fue estudiar.

Cuando conocí a mi esposo, nunca pensé que tenía otra mujer e hijos, nunca me lo dijo a pesar de que nuestra relación era cada 15 días, siempre se portaba bien conmigo. Hasta cuando nos casamos, llegaba borracho siempre a la casa, me golpeaba y me insultaba fuertemente por nada. Yo le contaba a mis hermanas, pero ellas no podían hacer nada...solo me aconsejaban para que lo llevara a la Corregiduría...no me atrevía por temor a que me echara a la calle.

Ahora mismo tengo 31 años, mi esposo tiene 46. Él tiene un problema de alcoholismo, a cada momento

está borracho...nunca atiende a mi hija, nunca le ha importado con nosotras...solo llega a la casa golpeándome hasta que se acuesta a dormir y yo sin poder hacer nada. Él es una persona muy celosa, no le gusta que hable con hombres. La última vez que me golpeó me rompió la boca y me hirió los pies...mis hermanas me llevaron al hospital y me obligaron a contarle al médico todo lo que me había sucedido y me enviaron a medicatura forense para hacerme los exámenes.

Mis problemas vienen, de un año para acá, y yo me pregunto ¿por qué si él me golpea sigo aquí soportando esta situación? Todos estos problemas me tenían tan nerviosa, ya no podía dormir, faltaba a la escuela de mi hija por todo esto que me estaba pasando.

A causa de estas discusiones yo cogía la rabia con mi hija; en esos momentos prefería estar sola para después atender a mi hija. Un día intenté suicidarme, pero me puse a pensar, que si hacía esto, quien sufriría sería mi hija ¿quién la iba a atender? Nadie tendría la paciencia que yo tengo con ella.

Yo hablé con la maestra de mi hija y me dijo que fuera al Centro de Salud para que me recomendara un psicólogo. Hasta ahora a las únicas personas que les he contado todos mis problemas son a la Maestra de mi hija, a la psicóloga y ahora a ustedes. Mi hermana me aconsejó que llevara a mi esposo a la Corregiduría y explique al Corregidor mi problema, que lleve los exámenes de medicatura forense.

Pero mi esposo le dijo al Corregidor que yo lo estaba quemando con mi vecino de al lado, todo esto llevó al Corregidor a regañarme y me dijo que no me fuera de la casa. Lo único que le dijo a mi esposo era, que tenía que ponerle la pensión a la niña y hasta ahora no la cumple. Me sentí inconforme con toda esta situación que dejé todo como estaba.

Él siempre me larga de la casa y me tira la ropa fuera de la casa. Cuando él me maltrata yo no me valoro, como que no valgo nada, porque no he podido trabajar para darle todo a mi hija. Mi hija nació muda...el Doctor

me ha dicho que este problema puede ser a causa de todos los golpes e insultos que mi esposo me daba. Durante mi embarazo la pasaba con la presión baja, me desmayaba a cada momento...mi embarazo era de riesgo. Mi esposo durante mi embarazo lo pasaba en la calle con sus amigos, bebiendo. Cuando llegaba sólo era para maltratarme y luego se acostaba...

La relación con la familia de mi esposo... siempre nos hemos llevado bien, la hermana sabe de mi problema con su hermano. Su hermana a pesar que lo aconseja, él no le hace caso...ella siempre me ha ayudado con lo que puede.

La última vez que mi esposo me pegó fue, porque estaba conversando con un vecino de la casa de al lado; me pegó tan fuerte que el vecino se metió en la pelea. A partir de esta pelea preferí no hablarle al vecino para evitar que mi esposo se disgustara.

Hasta ahora yo no he recibido ayuda de ningún grupo de autoayuda, ni de hermanos, ni vecinos. Cuando mi esposo compra la comida no me da para el pasaje de la niña para ir a la escuela...solo tira la comida al suelo y mi hija y yo la recogemos y la arreglamos.

Él no me deja hablar con nadie, ni tener amistades. Yo tenía una amiga que venía a hablar conmigo aquí en mi casa y me aconsejaba...En una fiesta cerca de la casa, él me estaba golpeando, ella (mi amiga) se metió a defenderme y él se enojó mucho con ella y me dijo que no quería verla más por la casa. Cuando mi amiga iba a la casa yo tenía que conversar con ella afuera y que él no se diera cuenta.

Ahora que estoy casada no visito a mis padres, porque mi papá no ha cambiado, sigue igual, todo le molesta. Con mis hermanos, ahora que estoy casada, nos llevamos bien, pero ellos se han alejado mucho de mí. Me dicen que no se meten en mis problemas, porque que si se meten salen de pelea con mi esposo, mientras que mi esposo y yo quedamos bien. Mis hermanos se llevan bien con él.

17. HISTORIA DE ALEJANDRA

"Así pasé, sufriendo y sufriendo lo que él me hacía... todo eso yo lo soporté, porque yo lo quería mucho... qué mujer le podía soportar todo lo que él me hacía...todo eso... él me golpeaba, me hinchaba la cara de un puñete... tanto que le aguantaba los golpes que él me daba..."

Cuando yo era niña no pensaba en tener novio. Yo sólo andaba con mis amigas; era muy feliz con mis amigas, jugando con ellas, no pensaba en nada; íbamos al parque. Allí yo me reunia con mis amigas, Cruz María, Eva, Cristina, Rebeca y Anayansi. Ellas eran mis mejores amigas, nos contábamos muchas cosas personales, cosas de nosotras. Ellas decían que cuando se consiguieran su novio, que tendrían su novio... y a mí no se cruzaba esto por la mente... conseguir un novio, porque mi mamá me aconsejaba mucho...ella me decía que los hombres eran muy malos...

Un día mi mamá hizo una reunión con todas las madres para aconsejar a las hijas que no se enamoraran de los muchachos malos, que los hombres sólo querían quitarles la virginidad de las jóvenes, y burlarse de ellas. Cuando mi madre hizo esa reunión todas las madres le hicieron caso y aconsejaron a sus hijas.

Cuando terminó la reunión todas las muchachas y yo nos reunimos en el zaguán. Llegó Tamara, Tatiana, Eva, Cruz María, Rebeca y Yari. Nos juramos que ninguna íbamos a pensar en novios hasta cuando tuviéramos la edad adecuada. Pero una rompió el juramento. Fue Cruz María y se entregó al muchacho y cuando le hizo la barriga se fue y la dejó. Y cuando mi mamá se enteró, más rápido me encerró.

Un día Cruz María me llamó y me dijo que saliera al parque para hablar con ella, que no sabía que hacer con una barriga. Salí escondida de mi mamá. Cuando estuve hablando con ella le dije que no había cumplido con los compromisos que hicimos. Cuando llegué a la

casa, mi mamá ya me tenía la correa lista para pegarme, pero me salvé, porque mi abuela Matilde estaba allí. Ella estaba conmigo y me protegió. Le dijo a mi mamá que no me pegara, porque ella nunca le había pegado a su hijo, por eso yo quiero que nunca le pegues ni con correa ni con palo ni con nada, también le voy a decir a su papá.

Mi papá me quiso mucho y fui feliz. Mi mamá, quiso a mi papá... yo quisiera de nuevo ser bebé, porque así yo no sufro mucho y cuando me case con el hombre que yo quiera yo dije que quería un hijo primero.

Cuando yo le dije a Carlos, que yo quería tener mi hijo varón, él me dijo a mí que todavía no quería tener hijos...estábamos bien nosotros...salíamos a las Bóvedas a romancear, a pasear... yo era una mujer muy feliz, cuando viví con él... sólo con él yo era una muchacha muy feliz...

Él me llevaba a la playa, al cine, cuando veníamos de allí nos quedábamos en la casa solitos y veíamos televisión y en la mañana nos metíamos al baño a bañarnos desnudos y vivíamos felices, salíamos para todos lados. Mi mamá se llevaba bien con él, mi mamá lo quería mucho como un hijo. A ella no le gustaba, cuando él peleaba conmigo ... mi mamá se ponía brava. cuando él me golpeaba en la cara... nosotros vivíamos en la avenida B.

Cuando él llegaba a los zaguanes, todas mis amigas lo querían conocer y decían que estaba bueno... él cantaba ...Rocío estaba enamorada de Carlos, pero él no le hacía caso... ella estaba en la escuela Simón Bolívar, pero yo no sabía que ellos estaban enamorados yo iba a la escuela a buscar a un niño que se llamaba Tabito.

Allí conocí a Fermín...le escuché sobre esto a mi amiga Rocío...allí fue que lo conocí y él me "vacilaba" y me tiraba besitos y yo le contestaba desde lejos. Después fuimos al parque Catedral donde había un kiosquito ...

Alvaro estaba enamorado de Eva, pero ella no estaba enamorada de él, porque ella era...marimacha ...pero Rocío si se enamoró de él. Entonces estando en el parque me di cuenta que a él le gustaba andar con todas

las mujeres que le gustaban; andaba con Mónica, Mariela, Mabel, lo buscaban mucho.

En su casa, tuvo relaciones con Maribel. Yo sufría mucho, cuando me enteraba... ella lo buscaba en el trabajo, él iba a la casa de ella...a hacer el amor. Lobo me decía que Carlos y Maribel andaban y yo supe que ella andaba con mi marido. Yo le dije a ella que le iba a rayar la cara... por eso no deja tranquilo a Carlos, para hacerle lo que él quisiera.

Fuera de eso, él llegaba tarde a la casa como a las 8:00 de la noche, andaba conmigo andaba con ella; de tanto tiempo que andaba con las mujeres... fuera de eso yo estaba en mi casa y, cuando llegaba cogía la rabia conmigo, me insultaba... se empujaba, de la nada...yo le preguntaba que si andaba con Maribel y se enfurecía...

Cuando él llegaba a la casa le cocinaba temprano. Cuando cogía sus rabias yo me enfurecía también y me iba de la casa. Así pasé sufriendo y sufriendo lo que él me hacía. Todo eso lo soporté, porque lo quería mucho. ¡qué mujer le podía soportar todo lo que él me hacía, me golpeaba, me hinchaba la cara de un puñete, tanto que le aguantaba los golpes que él me daba, tanto que mi mamá me decía que lo dejara, pero yo de quererlo tanto, de saber que no tenía ni papá, ni mamá, cuando lo conocí, que no tenía trabajo fijo, que era un muchacho sólo, que vivía con la señora Pona que era muy reseca. Ella es muy antipática.

Cuando la conocí me miraba mal, porque tenía la vista enferma, pero a Carlos no le importaba mi defecto; él me quería a mí tal y como yo era. En aquel entonces, no tenía trabajo, tenía un padrino que lo ayudaba. Estaba en la escuela Simón Bolívar, era un muchacho muy alegre pero le gustaban las "cholitas".

Allí fue donde lo conocí y nos enamoramos. Mi primer beso fue en la noria, cuando me estaba declarando su amor. Nos conocimos cuando él tenía 13 años y yo también. Desde allí empezamos a andar, llamaba al zaguán de la casa, me silbaba y mis hermanos me decían que me llamaba Fermín, mis hermanas lo querían como

hermano, pero cuando él cambió mis hermanas se enojaban.

Yo les decía que él era así, porque no tenía a nadie que lo ayudara, que era muy jovencito. Seguimos adelante para luchar los dos. Me contó que su mamá lo abandonó desde chiquito y nunca se ocupó de él. Que su primer trabajo fue vendiendo plátano. Después tuve mi primer hijo...fue varón y se llamaba Abdiel, porque la gente decía que el nombre de Carlos era feo, yo era feliz. Entonces él me tomaba fotos.

Agustín se llamaba el padrino, lo bautizó y hizo una fiesta grande; hubo bastante guaro. La familia de Carlos estaba contenta. Abdiel tenía el cabello largo y estaba contento de su hijo varón, así nosotros luchamos con nuestro hijo varón; él trabajando en su mercado y yo vendiendo tamarindo. Mi mamá me lavaba los pañales.

Un día el beby casi se ahoga con la flema y yo le grité a Carlos que el niño se ahogaba y el saltó desde la escalera y se fue para el centro y estaba llorando.

Vivíamos felices con nuestro hijo, lo llevamos a pasear, le tomamos fotos en el parque, Las Bóvedas, la Presidencia, con su familia. Después me llevé a mi mamá. Después de eso me cuidé bastante tiempo, cuidándome para no quedar embarazada...quedé embarazada una vez más... ya tenía el barrigón...andaba con mi barriga y él no llegaba a la casa a llevarme la comida...y me llamaron para ver.

Carlos. ¿Dónde estaba metido? Estaba con la cholita, sobándole la barriga. Cogí una rabia que quería pegarle a ella. Después me fuí para donde mi mamá. Cuando iba por la Central vi a Carlos con la cholita y le dije que si conmigo o con ella. El se quedó conmigo y cargó a Abdiel. Cuando fuí a dar a luz, él metía a la cholita en el cuarto mío y se acostaba en la cama mía. Yo no sabía nada de lo que él hacia en el cuarto, porque Abdiel estaba en casa de mi mamá. Cuando salí del hospital y me dijeron que estaba con la cholita en la cama le tiré agua fría y cogí una rabia grande.

Cuando nació el otro niño, él le puso Roberto.

Comenzó a crecer y tenía un año. La madrina se llama Raquel y su padrino se llamaba José... no se le hizo fiesta, porque estaba enfermito. Después Carlos consiguió un trabajo en el gobierno, lo nombraron en una imprenta. Comenzó a trabajar para mantener a sus dos hijos, y les enseñó a limpiar zapatos, los llevaba a la playa, salíamos al cine los cuatro, íbamos a los caballitos; él trabajaba los sábados y los domingos ya que los lunes tenía que trabajar, nunca peleábamos. Si hubo una peleíta, pero nunca me decía que me fuera de la casa. Vino la Navidad, los amigos de los niños vinieron a ver televisión, betamax.

Yo fui al doctor de Carlos para preguntarle, si era verdad que él había operado a Carlos para no tener más hijos y el doctor me dijo que lo había operado de la próstata... yo no me sentía nada del embarazo. Fui al Seguro a hacerme un chequeo primero y todos los exámenes me salieron negativos pero yo me dije que la regla no me venía, hacía ya tres meses.

Después fui al Seguro y el examen me salió positivo, quedé extrañada, porque todos los exámenes me habían salido negativos. Después fui al Centro y le dije al Doctor que me salió positivo y me mandó a realizarme un ultrasonido. Yo le dije a mi mamá que el Doctor me decía que tenía un quiste, pero de tantas inyecciones se me borró y no tenían que operarme. Después tenía que hacerme otro ultrasonido. Le conté a mi comadre Celia del ultrasonido que me hicieron, que tenía cuatro meses. Tenía tanto miedo en decirle a Carlos que estaba embarazada, porque él me agarraba a golpes.

Yo le conté a Elsi y ella le contó a mi mamá. Yo calladamente, empecé a trabajar para comprarle las cosas a mi bebé. Todos los vecinos y las vecinas me ayudaron. Elsi, Amarilis, Lucía, Karina, la profesora Lilia, la señora Mari Luz...eran las que me ayudaban en esa calle.

Mi esposo creía que yo tenía un tumor en la matriz, y la doñita que él dice que era su mamá ... Cuando llegaba la señora ella me decía que Carlos ya no me quería en la casa. Él llegaba y me ignoraba, yo era como un

mueble en la casa. Esa señora me decía que ella hace el papel de esposa.

Cuando e venía del trabajo me comenzaba a decir que Carlos andaba con una cholita y después que andaba con todas las mujeres. Yo sabía que Carlos no duraba mucho tiempo conmigo, no se conformaba con su esposa, tenía que buscar mujeres de la calle; además de tantas veces que la esposa lo ayudaba cuando estaba sólo y además de eso era un pobre " vago" y yo le conseguí un trabajo en el gobierno.

El día que tumbaron a Noriega, él estaba con los Codepadi, él era eso, cuando el gobierno estaba botando a la gente. Yo no sé por qué tenían a ese hombre trabajando en el gobierno, él hace trabajos sucios, se roba las bolas de 10 galones...dos se quedaban en la casa y las demás las vendía; se robaba las cartulinas, las gomas, los cartoncillos, los trapeadores, escoba y hacía duplicado de la llave de la imprenta, de todo lo que yo se de la vida de él, tienen un ladrón en la imprenta

Cuando lo conocí era un pobre estudiante, vivía en Las Bóvedas con una familia que lo quería, pero a él le entró una locura de irse a vivir a San Miguelito, en una casa de una señora que se llamaba Concepción. Allá lo trataron como ladrón, porque se robó un poco de prendas de Margarita. Entonces la dueña de la casa lo acusó en la guardia de robo de una prenda y lo metieron preso. Yo le fui a pedir ayuda a la tía de Carlos y la tía me dijo que eso era problema de él que nadie lo mandó a vivir en San Miguelito, que él estaba bien en Las Bóvedas...

Yo era una jovencita, cuando lo conocí. Me decía que no conocía a su familia, que lo abandonaron, cuando era un bebé. Me dijo, que cómo iba a trabajar, si tenía todo su record sucio, lo mandaron a la Isla de Coiba, le echaron 25 años. Cuando vino, porque no demoró, ya que yo trabajaba con los militares, les dije que me ayudaran a sacar a mi hermano de Coiba, no les dije que era mi novio.

18:HISTORIA DE MARIA EUGENIA

"Yo hacía "camarones" para mantener a mis hijos y ayudaba a mi mamá en los trabajos de planchar y lavar para la calle...de lo que conseguíamos de esto comíamos todos."

Desde chiquita viví con una tía y después que ella murió, me fui a vivir con su mamá y dos hermanos más. Estuve en la escuela República de Venezuela y llegué hasta primer grado. Tenía que cuidar a mis dos hermanos desde que era muy adolescente. Luego me consiguieron un trabajo en una casa de familia, el cual dejé, después de problemas con la familia esa donde trabajaba. Mi relación con mi mamá fue buena y siempre me apoyaba.

Tengo tres(3) hijos mayores de edad, 2 varones y una mujer. Conocí al papá de mis hijos en la casa de mi cuñada y yo tenía una relación bien de amistad con él, luego fue que nos enamoramos y tuve dos hijos con él, pero nunca llegué a vivir junto con él y nunca me ayudó a mantenerlos. Me di cuenta después que tenía otra mujer y con ella tenía un hijo...por eso no vivía conmigo.

Yo hacía "camarones" para mantener a mis hijos y ayudaba a mi mamá en los trabajos de planchar y lavar para la calle...de lo que conseguíamos en esto comíamos todos. Ahora mis hijos varones viven, cada uno por su cuenta y yo trabajo como aseadora en una escuela.

Vivo con mi hija que ahora tiene 19 años y con ella tengo muchos problemas. Cuando ella era niña, cuando estaba en IV grado en la escuela, donde yo trabajo...un día la maestra me llamó y me dijo que la niña no estaba asistiendo a la escuela, que a veces iba y a veces no. Yo le dije a la maestra que antes de salir para el trabajo, yo le dejo lista para la escuela...después la directora de la escuela me dijo que la niña no podía seguir en esa escuela por ser mayor de edad, que tenía que ir a una escuela nocturna. Cuando llegué a la casa le pregunté a mi hija, por qué no iba a la escuela y ella no me dijo nada...no me contestó nada.

Las dos vivimos solas en este cuarto abandonado, pero ella pasa más tiempo allá donde la abuela. Su papá trabaja en el taller arreglando carros...a base de camarón. Yo viví un tiempo con él, pero lo dejé, porque cuando él tomaba se ponía impertinente, me gritaba cosas a mí y a la niña. Yo busqué la ayuda de la familia de él, lo aconsejaban, que no hiciera eso, que se veía mal...

Cuando mi niña fue creciendo yo notaba que no le gustaba usar traje, falda, ni nada que la hiciera como una niña...y cuando yo se las ponía de todas maneras ella corría y se cambiaba de ropa.

Le gustaba jugar y hacer lo mismo que hacían los niños varones. Ahora se viste como los hombres y además dejó la escuela y se fue a vivir con una mujer que tiene dos hijos y está embarazada. Todo esto me preocupa mucho; yo le hablo que deje a esa mujer...que le va a traer problemas, pero ella me dice que no me meta en su vida. Hace poco se peleó con la amiga esa y regresó a la casa... yo creo que si le consigo trabajo con la representante mi hija...ella va a cambiar y entonces puede dejar esa vida que lleva.

GUIA PARA EL RECONOCIMIENTO DEL CICLO DE LA VIOLENCIA

Nos interesa que aprendas y puedas reconocer situaciones que son parte del ciclo de la violencia; romper este ciclo que tanto daño te hace. Estamos contigo y tenemos interés en ayudarte.

¿Qué es la violencia intrafamiliar?

Son situaciones en las que algún familiar lastima o daña la integridad física, social, cultural, psicológica, emocional o la condición económica de cónyuges o parientes. Son relaciones donde quien tiene más poder somete a las otras por medio de actos violentos, que crean conflictos y trastornos depresivos en las víctimas.

La violencia intrafamiliar ha sido definida como "aquel acto que atenta contra los derechos de una persona en el ámbito de su hogar. Es el uso de un poder absurdo que lastima severamente a sus víctimas, donde el agresor/a es un miembro de la familia (Ley N° 27, MINSA).

Primera fase: Aumento de la tensión

Lisbeth y Yamileth son dos mujeres jóvenes. Una vive en un apartamento ubicado en la Avenida de los Mártires y la otra en Avenida Ancón. Junto a otras vecinas, los fines de semana juegan bingo. Ahí comparten sus escuálidos ingresos y se distraen. En cierta ocasión, como a eso de las ocho de la noche luego de jugar bingo, caminando hacia sus apartamentos, Lisbeth, inquieta por su amiga Yamileth, quien se mostraba agresiva cuando perdía el "case", y se ve ansiosa,.

Se decidió a preguntarle ¿qué le pasaba?

-Mira, Joaquín esta insoportable, será porque estoy embarazada otra vez. Llega a casa, no quiere que los pelaos, ni la niña hagan bulla, ni le pidan nada. Les grita, me dice que por mi culpa le contestan y le dicen groserías. Nos amenaza con patearnos o con irse. Ha llegado a decir que no sabe que vamos a hacer si él se larga, yo trato de que nada le moleste, a los pelaos los mando al parque, pero ni así-.

- Mira, amiga- le dice Lisbeth, yo bastante malos ratos pasé con Cholo, tú, ándate con cuidado, acuérdate cuando vivía congo. ¿Qué pasa?

En esta fase se acumulan un conjunto de incidentes que son agresiones psíquicas, emocionales y afectivas, creando intranquilidad en la víctima. Esta última trata de evitar que la situación se salga de control y tenga consecuencias graves. La víctima reacciona alejándose, justificando la conducta del agresor, evitándole situaciones que supuestamente le incomodan, se torna agresiva con las demás personas.

Segunda fase: situación de agresión física

El siguiente sábado, Lisbeth notó que Yamileth no fue a jugar, pero no le preocupó, pues, a veces algunas vecinas no llegan al bingo. El domingo se levantó temprano, hizo sus quehaceres y la comida. Tenía que planchar los uniformes de la escuela de sus hijas, pero lo haría más tarde. Tenía que vender, los número de la rifa que hacía los miércoles para rebuscarse, por lo que se fue al Chorrillo, a calle 27. Aprovechó para comprarse pescado frito con patacones, acordándose de que a Yamileth le

gustaban, de regreso se fue por la Avenida de los Mártires para visitarla.

Notó que demoró en abrirle. Ya adentro, cuando la saludó, no la miró a los ojos y le hablaba esquivándola. Le preguntó por el hijo, la niña y el embarazo.

Yamileth de repente, con violencia contenida le dice –Joaquín otra vez me pegó, no le importó ni la barriga.

-¿Qué hiciste, lo metiste preso? Le interrumpe Lisbeth ¿y los pelaos?-

- En estos días no he tenido cabeza para pensar. Eso fue el miércoles en la tarde, el jueves vino mi hermana de casualidad y se llevó al Jr. La niña y él estaban asustados y llorando, cuando ese salvaje me estaba pegando, por ellos no fue peor; aunque eso lo enfureció más.-

-¿No lo llevaste a la policía?-

Eso me dice Clarissa, mi hermana, incluso en el Centro de Salud me preguntaron, pero dije que me había caído. Tú sabes, es el padre de mis hijos. Yo lo amenace que iba a buscar un guardia y bajé con la niña y el Jr. pero me quedé allá abajo. Cuando subí, Joaquín se había ido.

¿Cómo te sientes? Le pregunta Lisbeth. No he querido ni comer lo hago, porque me pongo a pensar en mi beby. Clarissa está furiosa, dice que no tengo por que aguantarme esto, que me vaya para la casa. Cosa que yo no quiero. Realmente me siento como en el aire, no entiendo, porque Joaquín actúa así; él siempre dice que en su casa su papá le pegaba a su mamá ,que por ello el no lo haría, pero cuando se pone furioso se le olvida y yo le tengo mucho miedo, quizás lo mejor es dejarlo ya...

En esta fase los incidentes son más graves, se da violencia física y emocional. Cualquier situación, que el agresor pierda el control de la situación y descargue su furia sobre la persona más débil. La persona es ultrajada, sufre dolores físicos intensos y su cuerpo tiene moretones y laceraciones. La víctima entra en estados depresivos: insomnio, pérdida de apetito, se sienten impotentes, tratan de clamar al agresor o se enfrentan con violencia. Muestra sentimientos de incredulidad y odio. Desean apartarse definitivamente.

Tercera fase: Distanciamiento

Yamileth se ha recuperado de los golpes, su hermana y su amiga Lisbeth la han escuchado y apoyado. Le han aconsejado sobre las conveniencias y las posibles consecuencias de dejar esa vida de golpes y maltratos. Pero, aclarándole que es ella quien tiene que decidirse a dar el paso de acabar con eso. Lisbeth, quien ha asistido a seminarios en CEDEM, sobre los efectos que tiene la violencia intrafamiliar sobre la familia y la sociedad, le ha conversado de los Centros y las personas que podrían ayudarla.

A Joaquín no lo ha dejado entrar al apartamento, él se ha ido a vivir a casa de su mamá. Le ha planteado que se divorcien que ella se va para Tocumen. Tiene miedo que vuelva a golpearla, se siente que no es nadie.

Han pasado 15 días, Yamileth ha estado en una situación de profunda duda. No sabe que hacer. ¿Separase definitivamente? Joaquín es su esposo, ella lo quiere, y piensa que él a su modo la quiere mucho. Recuerda como era antes, cariñoso, atento. Aunque siempre imponía su voluntad, ella

siempre tenía que hacer lo que él quería. No quería que ella trabajase fuera de la casa. Se enojaba de vez en cuando, pero los golpes, eso no.

La víctima en esta fase pasa por un período de duda acerca de las posibles soluciones a su situación. Tiene mucho miedo, vergüenza y baja autoestima. Escucha a sus familiares y a personas que atienden víctimas, es el periodo en que debe tomar la decisión de acabar con el maltrato.

Cuarta fase: tregua amorosa, la reconciliación

Lisbeth, quien siempre está pendiente de Yamileth se encuentra con Clarisa, y le pregunta por la hermana, tenía como tres días de no verla, pues ella con eso de las hijas, las rifas y el trabajo no le queda tiempo para nada.

Clarisa con cierta tristeza le cuenta que la mamá de Joaquín fue a conversar con Yami, le dijo que su hijo es un buen hombre y le ha prometido no hacerle más daño.

-Yamileth estaba decidida a irse a Tocumen con mi mamá. Joaquín -qué crees- se apareció todo arrepentido, que el diablo se le había metido en el cuerpo y nunca volvería a pegarle. En esos días, por lo que ella cuenta estuvo triste, dolido, pidiendo perdón y que no lo dejara, que su vida no sería igual sin ella.

Ella piensa que tiene la culpa de que él pierda el control, sabes, se siente culpable por lo que el muy bruto le hace.

Yo, a Joaquín no le creo nada, pero Yami le ha dado una oportunidad. Le preocupa tener su bebe sola, además que los pelaos están chicos.

Esta fase como su nombre lo indica es de la reconciliación. Los agresores se arrepienten. Buscan personas que puedan influir sobre la víctima para obtener el perdón. La víctima suspende acciones que pretendía realizar para separarse de la situación de maltrato. La víctima perdona, pero no olvida por lo que ha pasado. Vuelve a creer, trata de olvidar, se justifica la situación. La familia vive un periodo de calma, pasa algún tiempo y vuelven a aparecer las situaciones que se dan en la primera fase del ciclo.

Las personas víctimas de violencia infamiliar pueden contar con la ayuda de organismos que se dedican a atenderlas. En esta guía encontrarás donde ubicarlas.

HACIA UNA GUIA DE ACCION

Uno de los primeros resultados del estudio ha sido el diseño de una Guía de Acción para las víctimas de violencia intrafamiliar.

En los talleres realizados con las mujeres liderezas de los seis corregimientos del área, con las víctimas y algunas autoridades locales, se coincide en la necesidad de desarrollar acciones de sensibilización sobre el tema con las propias mujeres. Ellas hablaron de un material ágil, dinámico, sencillo pero que oriente a las personas sobre el tema.

Cuando una persona sufre de maltrato o abuso en cualquiera de sus manifestaciones, el primer paso a seguir es buscar ayuda. En ese momento se toma la decisión de acudir a un centro ó institución que presta el servicio. Actualmente se

PROPUESTA: RED DE ATENCION PRIMARIA

NIVEL A

Composición

Esta red la integran familiares, amistades de las víctimas y personal de los centros que atienden a víctimas de maltrato intrafamiliar.

Objetivo:

Incorporar en la atención de víctimas de VIF a familiares y amistades interesadas en proporcionarles apoyo emocional, psicológico y legal.

Obtener recursos afectivos que ayuden a las víctimas a reflexionar sobre su situación para reorientar su vida.

Línea de acción:

Ofrecer estrategias de atención a cualquier persona que necesite apoyo e instrumentos para dar soporte emocional, psicológico, social, afectivo y moral a personas agredidas, a las que esté vinculada por lazos familiares, comunitarios o de amistad.

Proceso de protección y atención a víctimas de VIF

NIVEL B

Composición:

Integrada por personas comprometidas con el servicio de atención a víctimas de VIF. Participan en sesiones de trabajo:

Víctimas que buscan ayuda (psicológica, emocional, social, legal y económica).

Víctimas que han superado su situación de VIF.

Especialistas

BIBLIOGRAFIA

Bernabé Sarabia, Documentos personales. Historias de Vida, en Manuela García Ferrando; Jesús Ibáñez y Francisco Alvira (Eds), *El análisis de la realidad social*, Alianza, Madrid, 1987.

Centros de Salud de Santa Ana, San Felipe, Calidonia, El Chorrillo, Curundú y Ancón.

Corregidurías de Santa Ana, San Felipe, Calidonia, El Chorrillo, Curundú y Ancón.

Daniel Bertaux, De la perspectiva de la Historia de Vida a la Transformación de la Práctica Sociológica, en José Miguel Marinas y Cristina Santamarina(eds) La *Historia Oral: métodos y experiencias*, Editorial Debate, Madrid, 1993.

Dirección de Estadística y Censo. Contraloría General de la República. Estadísticas de Trabajo, 1990.

Dirección de Estadística y Censo. Contraloría General de la República. Estadísticas de Justicia, 1997.

Dirección de Estadística y Censo. Contraloría General de la República. Estadísticas de Población, 1990.

Dirección Nacional de Educación. Ministerio de Educación. Estadísticas de Escolaridad, 1997, 1998.

Dirección de Registros Médicos, Región Metropolitana. Ministerios de Salud. Estadísticas sobre ETS, Defunciones, SIDA. 1998.

Juntas Comunales de Santa Ana, San Felipe, Calidonia, El Chorrillo, Curundú y Ancón.

Ley 27 de 16 de junio de 1995. Red Nacional Contra la Violencia hacia la Mujer, Panamá, 1995.

LEON, Magdalena. La Familia Nuclear: Origen de las Identidades Hegemónicas Femeninas y Masculi-

na; en *Género e Identidad* de autores/as varios/as. TM Editores, Ediciones Uniandes, Bogotá, 1995.

MINSA. *Plan Institucional de Atención y Prevención de la Violencia y Promoción de Formas de Convivencia Solidaria*, Panamá, 1996.

MINSA. *Mujer No Llores, Habla.* Red de Apoyo contra la Violencia Intrafamiliar Capítulo de Juan Díaz, Centro de Salud de Juna Díaz, Panamá.

Proyecto de Creación del Postgrado de Violencia Intrafamilia con Énfasis en Intervención y Prevención. Instituto de la Mujer, Universidad de Panamá, noviembre, 1997.

S.J. Taylor y R. Bogdan, La Observación Participante" en Taylor/Bogdan Introducción a los métodos cualitativos de investigación, Paidós, Buenos, Aires, 1986.

SHRADER, Elizabetth. *La Ruta Crítica que siguen las Mujeres Afectadas por la violencia intrafamiliar*: Protocolo de investigación. Washington, DC:OPS, c1998.

CEDEM, ha participado y participa, en todas las acciones que contribuyan a fomentar una cultura de tolerancia, solidaridad y de, no violencia. Es por ello, que con el financiamiento del Programa Promoción de la Igualdad de Oportunidades en Panamá (PROIGUALDAD) de la Unión Europea y el Estado Panameño, y dentro del marco eje N° 5, componente 30, se desarrolla el proyecto *"Educación en Género Prevención de la violencia Intrafamiliar en Seis Corregimientos de Panamá"*.

Este estudio cumplió con los siguientes objetivos:

- capacitar a mujeres que son atendidas en el consultorio psico-social y legal del CEDEM,
- realizar conferencias-seminarios sobre el Programa contra la violencia intrafamiliar,
- incorporar a siete estudiantes de las escuelas de Sociología, Derecho, Trabajo Social de la Universidad de Panamá en las prácticas del consultorio psico-social y legal,
- realizar un diagnóstico de la situación de violencia y condición socioeconómica de las mujeres de seis corregimientos de Panamá Centro e,
- Implementar una serie de charlas de divulgación sobre legislación de menores, mujer y familia en escuelas primarias y secundarias de los seis corregimientos.

Agradecemos a PROIGUALDAD, a los/as estudiantes de las escuelas de Derecho, Sociología y Trabajo Social de la Universidad de Panamá, a las autoridades locales de los centros de Salud, Juntas Locales y Comunales, y especialmente a las mujeres que ofrecieron sus historias, a cada una de ellas debemos y dedicamos este trabajo.

Maritza N. Herrera M.
Directora Ejecutiva de CEDEM

CEDEM

Unión Europea

PROIGUALDAD

República de Panamá